



NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41.

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

La insurrección de Cuba

Vivimos en plena catástrofe, en plena anormalidad. El suceso del día es bien tristísimo; Cuba se declara libre; Cuba protesta, con las armas en la mano, de la tutela de España. Un hecho monstruoso, si se quiere; algo así como un hijo que negase a su madre...

Pero seamos justos: esa rebelión, que somos nosotros los primeros en condenar, tiene su razón de ser. Es una rebelión lógica.

¿Qué han hecho los gobiernos de la monarquía en favor de Cuba? Contesten a esta pregunta aquellos que han gozado el feudo de Ultramar: los Fabié, los Romero Robledo, los Gamazo, los Becerra... ¡Bahl! Pero qué saben esos señores de política colonial!

La Patria está amenazada de un desmembramiento; Cuba trata de declararse libre. Una vergüenza, una desgracia más.

El conflicto reviste caracteres de verdadera gravedad. La ley marcial se ha proclamado en la Gran Antilla; el gobernador general de la isla, telegrafía pidiendo hombres y dinero; se habla de Martínez Campos, para organizar la defensa; el Sr. Maura, solicita en el Parlamento el auxilio de todos los partidos para conjurar la catástrofe...

¡Oh, cuántas responsabilidades tendrá que exigir la Historia el día de mañana a los hombres de la restauración!

Si; estamos amenazados de una guerra fratricida, de una nueva lucha entre hermanos.

El trágico Dios de las batallas, ha vuelto a agitar sus negras alas sobre la tierra. ¡Qué triunfo para los Fabié, los Romero Robledo, los Gamazo, los Becerra!... ¡Qué triunfo para la restauración!

Pero, acaso Martínez Campos, ese héroe *pour-rivre*, logre evitar el desastre, obtenga una victoria sin combate. No hay que olvidar aquel contrato, conocido en la Historia por el nombre de «la paz de Zanjón».

La fuerza es un gran argumento; pero el dinero es una gran fuerza.

Y, dicho sea en honor de la verdad, el general Arsenio ha demostrado que a veces vale más ser un buen negociante que un buen guerrero.

Los monárquicos nos han anunciado más de una vez que en el momento en que la República se proclamase en España, Cuba se levantaría en armas, reclamando su independencia.

Hay que declarar que esos habilidosos augures se han equivocado en esta ocasión.

La Gran Antilla se ha insurreccionado en plena regencia; durante la gobernación de doña Cristina de Hapsburgo Lorena.

A la regencia le corresponde, pues, sofocar la rebelión, enviando a Cuba a Martínez Campos, armado de una gran bolsa para someter a los insurrectos.

Hay que concertar un nuevo tratado de paz, como el de Zanjón.

VICENTE BLASCO IBAÑEZ

La República debe esperar mucho de hombres del talento y de las condiciones de carácter de Blasco Ibañez, el valiente director de *La Bandera Federal*.

La vida de nuestro biografiado ha sido accidentadísima. A causa de los procesos que se le formaron por los desórdenes ocurridos en Valencia a la llegada del marqués de Cerralbo, y por la manifestación de protesta que organizó en aquella capital al subir Cánovas al poder, tuvo que emigrar a París, donde permaneció más de un año, regresando a España al amparo de la última ley de amnistía.

Al entrar en Valencia el actual arzobispo Sancha, lucía en los balcones de la redacción de *La Bandera Federal*, una colgadura con una inscripción alusiva a la humildad y pobreza de Jesús y de los fundadores del cristianismo. Blasco Ibañez, director—como ya hemos dicho—del citado periódico, fué preso, y el pueblo valenciano hizo una manifestación de protesta en favor suyo.



Nuestro biografiado, no es sólo un gran periodista y un elocuente orador, sino que es también un distinguidísimo literato, y ha publicado obras tan notables como *La Historia de la Revolución Española* y *La Arana Negra*, novela antijesuita.

Blasco Ibañez, en quien el partido federal tiene una gran confianza, ha sido nombrado presidente del Consejo regional de Valencia.

Reciba nuestro saludo el valiente director de *La Bandera Federal*.

Las debilidades de D. Venancio

Estoy entusiasmado. Acabo de ver a D. Venancio, al propio D. Venancio González y Fernández, encaramado en la tribuna de la alta Cámara, leyendo el proyecto de aplazamiento de las elecciones municipales.

Don Venancio iba vestido de uniforme, lleno el pecho de cruces, con su espada al costado... Daban ganas de comérselo a besos al verle tan guapo y tan elegante. ¡Porque cuidado que D. Venancio es hombre distinguido y sabe llevar bien la ropa! Ya quisiera parecerse a él Becerra, que tiene toda la facha de un aguador enriquecido por la Cuba.

Don Venancio estaba muy pálido, y leía con voz emocionada el preámbulo del decreto, obra, según dicen, de Alonso Castrillo, ese subsecretario inverosímil.

Ya sabrán ustedes que el manco de Lillo—como le llama Gamazo—ha sufrido un ataque de hemiplejía, a consecuencia de los disgustos que le ha proporcionado eso de las elecciones.

Porque lo que él ha dicho a Sagasta!

—Mire usted, D. Práxedes, yo ya no estoy para estos trotes... ¡Ah, si yo tuviese los años y la salud de Maura!... Pero yo he dejado de ser hombre desde que padezco esta pícara diabetes... Y ya sabe usted que yo no soy de esos que tienen ambiciones. Me basta y me sobra con mi cesantía de exministro y mi plaza de abogado de Bañer... No deseo más, sino que mi Alfonsín haga la misma carrera que yo.

Pero Sagasta tiene metido en un puño a D. Venancio, y le ha obligado, casi a la fuerza, a que presente a las Cortes el proyecto de aplazamiento.

—Es preciso evitar a toda costa que triunfen en las elecciones esos pícaros republicanos. Ya sabe usted que Aguilera no las tiene todas consigo, y que Angulo está muy asustado... D. Venancio, hay que saltar por encima de la ley, si es preciso. No me venga usted con *andróminas*; es necesario que haga usted mangas y capirotes de la ley provincial y municipal... Y no me contradiga usted, ¡voto a Cánovas!, que me juego la presidencia. Y con lo dicho basta.

Y D. Venancio, que tiene algo de la mansedumbre de los carneros, se ha sacrificado una vez más y ha presentado a las Cámaras el consabido proyecto.

De modo, que ya lo saben ustedes; el gobierno está decidido a consumir la suerte.

No vamos a tener más remedio que darle la puntilla.

Los perturbadores

Cayeron los conservadores, no sólo por la honda división que los separaba, sino también por la atmósfera de inmoralidad que envolvía al partido.

Vinieron los fusionistas, aquellos que también antes cayeran por la misma inmoralidad, y prometieron al país que harían economías, que serían liberales, que respetarían todos los derechos.

Si el país les hubiera creído, ¡qué horrible decepción!

Porque, malo es el partido conservador; pero tanto y aún más, si es posible, es el partido fusionista.

Y si no, vamos a demostrarlo:

¿Qué ha hecho el general Pepe López, el ilustre amparador de los gusanos de seda, de los canarios y de los peces de colores?

Perturbar la organización de nuestro ejército, causar la alarma y el malestar en las capitales donde residen las Capitanías generales.

¿Qué ha hecho el gallego silencioso, Sr. Montero Ríos, sino producir la alarma en los Tribunales de justicia, con una fiscalización jesuita de los jueces y magistrados, y con unos proyectos de reforma de nuestras leyes, que significan un gran retroceso y una lamentable perturbación?

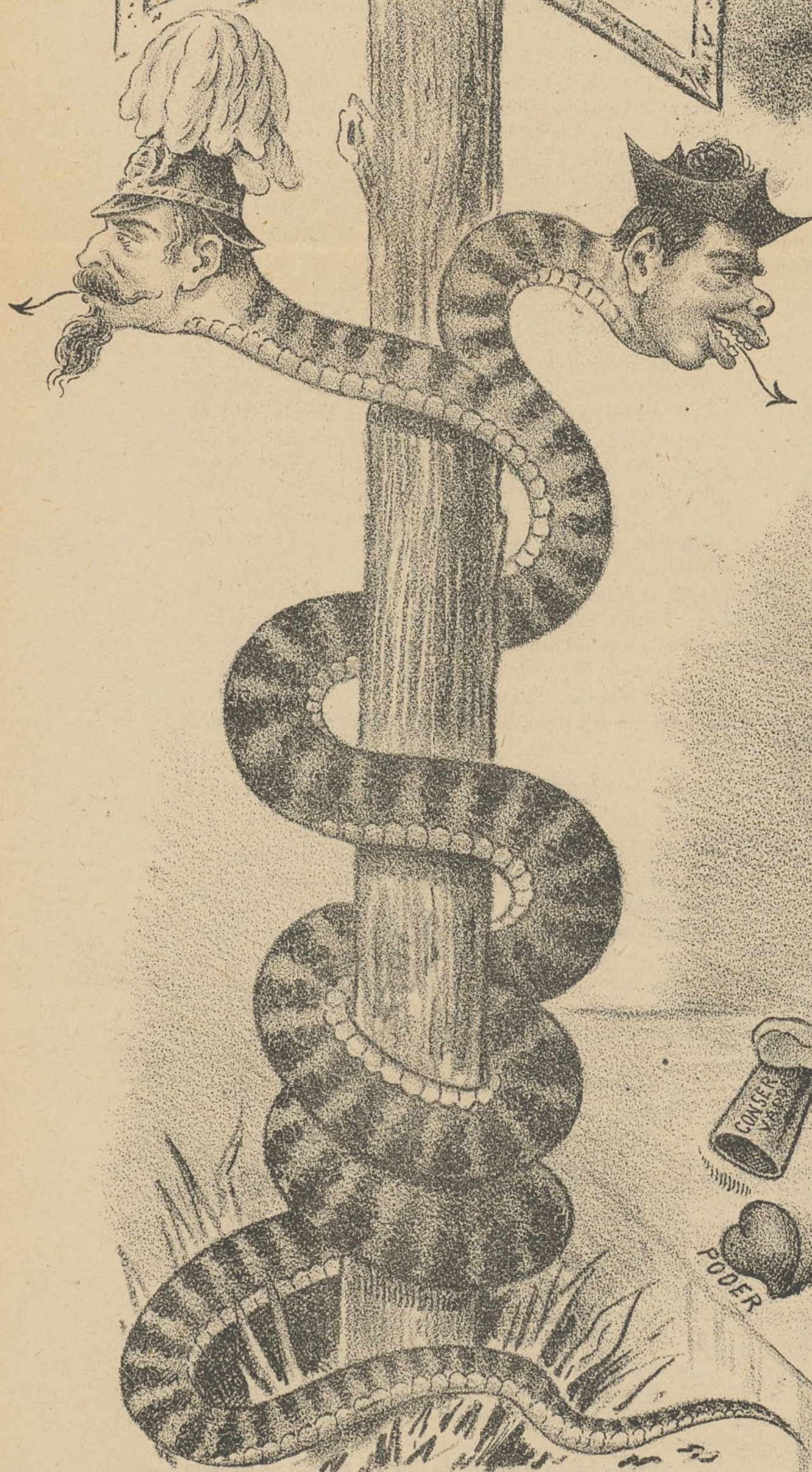
¿Qué ha hecho el trigüero Gamazo, sino desorganizar nuestra Hacienda?

¿Qué ha hecho el manco de Lillo, el Sancho de Sagasta,



La bella Segismundina
en su danza "Serpentina"

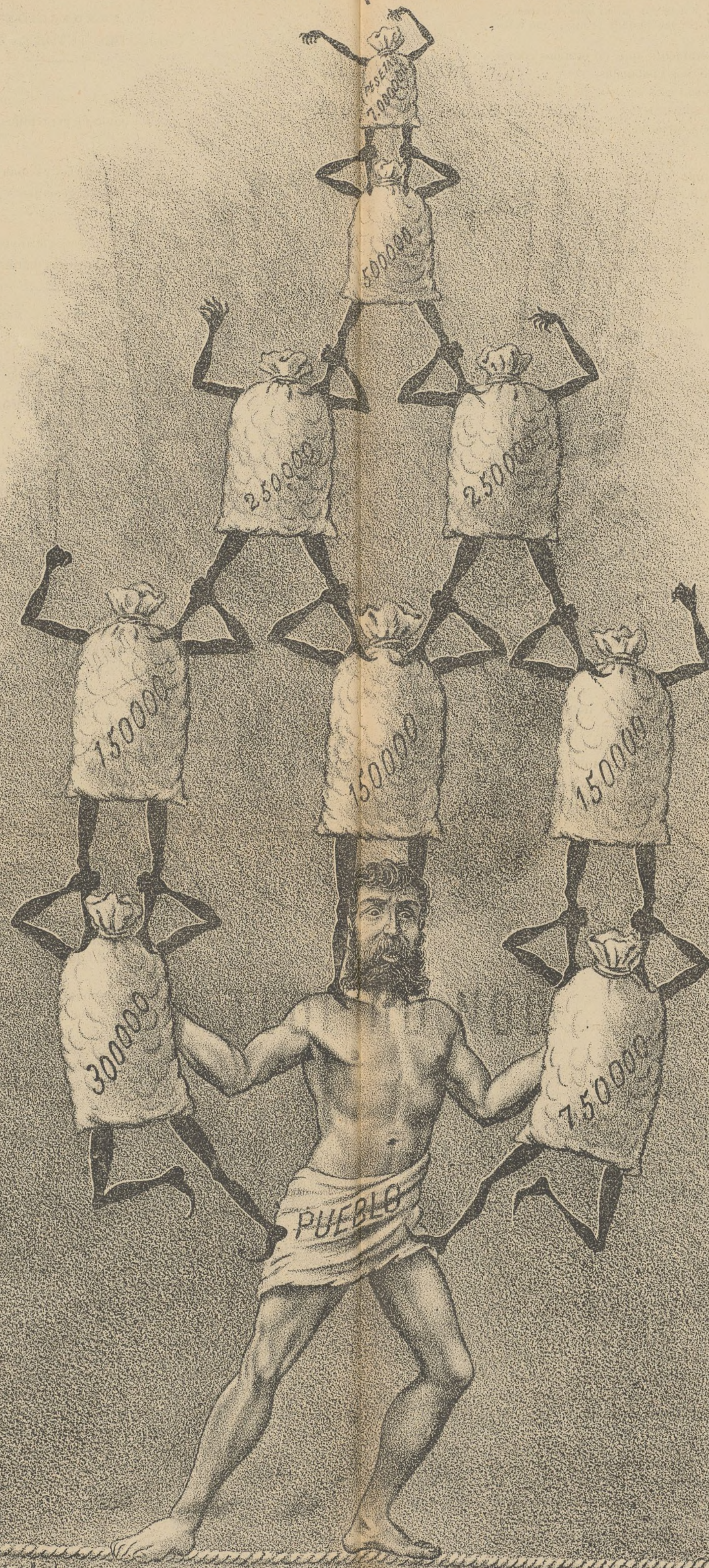
LÉASE EN LA 4.^a PLANA
EL ARTÍCULO
"ABUSO ESCANDALOSO"



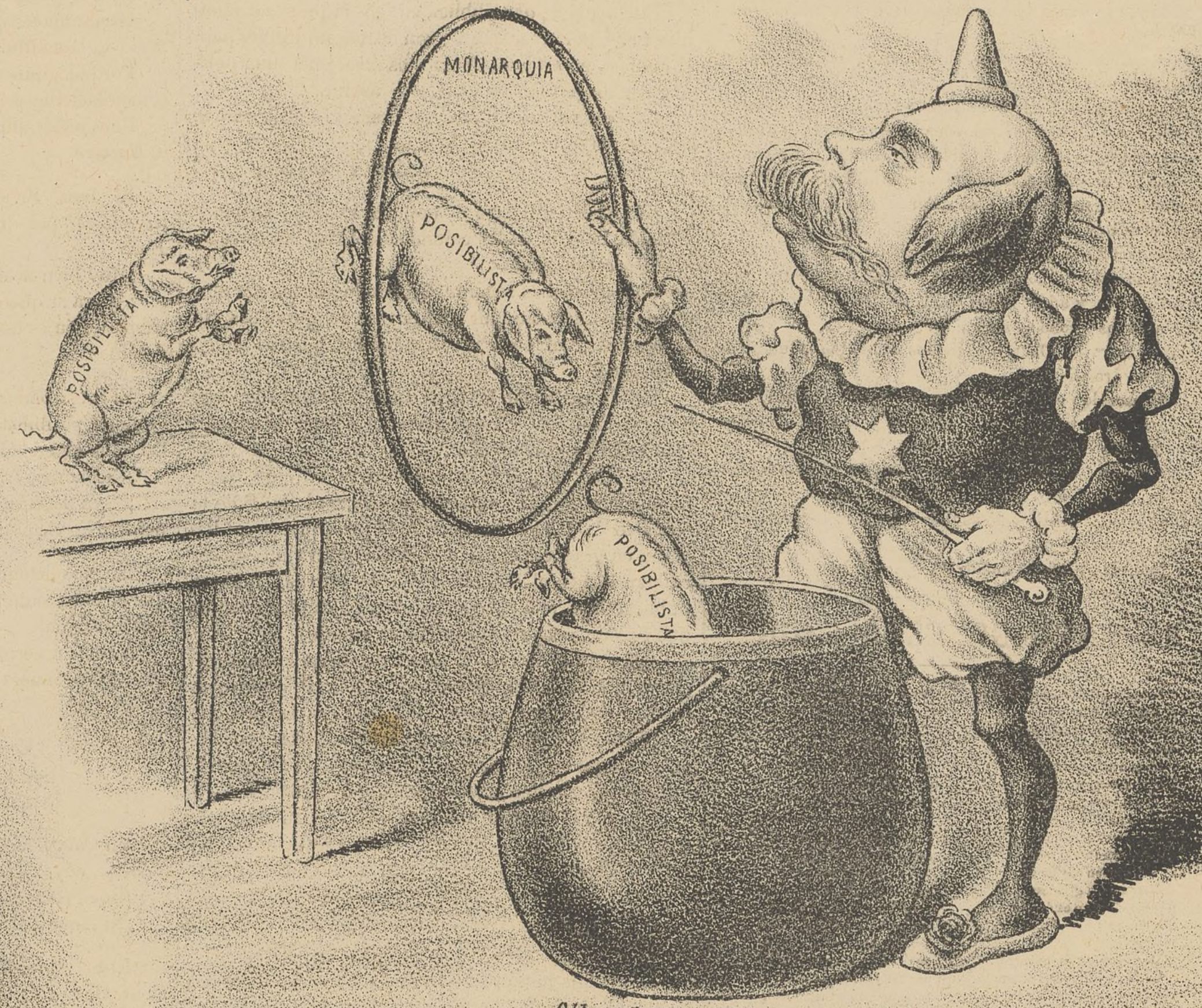
El Serpentón



Juegos de Escámata-Mateo

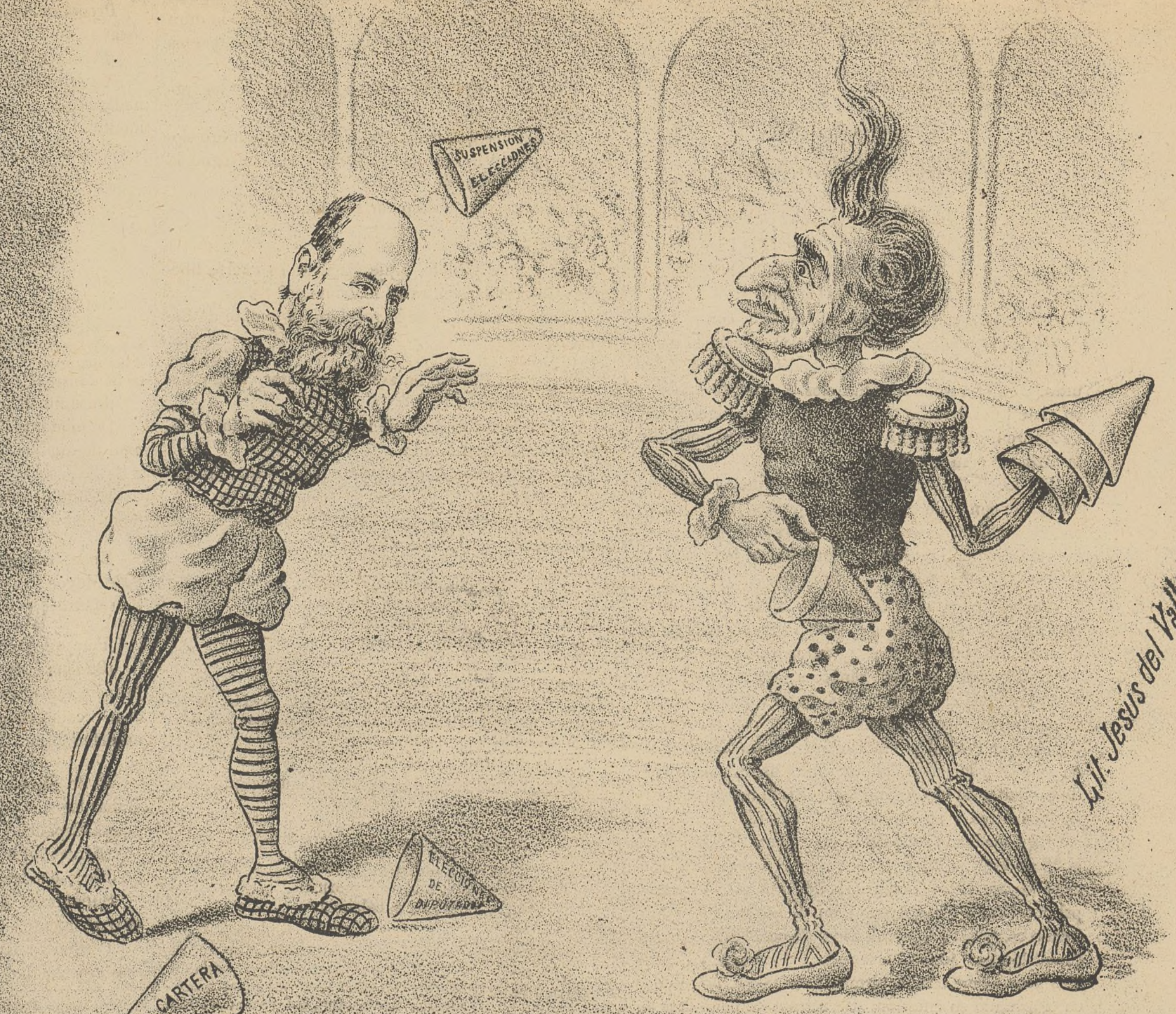


El Bartolo de la Compañía



Olla del rancho del presupuesto

La Cerda habladora presentando a los cerditos amaestrados.



Hermano, me desespero - no cojes ningún sombrero.

Lit. Jesús del Valle 36

sino confeccionar una mayoría de diputados inhábiles, aún para monosilabear?

¿Cuándo se han hecho unas elecciones con menos sinceridad?

¿Que diremos de Pasquín, el ministro acuático, terror de nuestros valientes marinos?

¿Qué podremos decir del atildado Maura, famoso autor del discurso de la Corona, documento que no le escribiría peor el secretario del Ayuntamiento de Batícola de Abajo?

¿Qué del melifúo Moret, que con su plan de carreteras y ferrocarriles secundarios, va a dar el golpe de muerte a las provincias y a los pueblos?

¿Qué podremos decir del ministerio de Estado, cuando se han cerrado por completo los mercados extranjeros a nuestros vinos, y aún quieren volvernos locos con la libre entrada de los alcoholes alemanes?

¿Y de Sagasta? Cuánto podíamos decir..., sino fuera por temor a las iras fiscales.

Este partido fusionista no es más que un partido perturbador, alimentado por los refuerzos posibilistas de esos hermafroditas de la política.

Cuando un partido es como el fusionista, es menester barrearle, como se barre todo lo inmundo.

Porque a los reptiles no se les mata con las manos, se les aplasta con los pies.

Y todavía es mucho honor.

EL ENEMIGO ESTA AQUÍ

De nuevo en la Gran Antilla se alzan los filibusteros contra los hombres logrerós que gobiernan en Castilla.

De nuevo la rebelión antañaza destrozarnos, y, si fin, vamos a quedarnos como el gallo de Morón.

De las vastas posesiones que nuestra Patria tenía, apenas quedan hoy en día desventurados girones, y el monárquico esplendor que nos hace empobrecer, sólo sirve para ver tanta infamia y tanto horror.

Contra la insurrecta hueste mandan tropas españolas, que irán, surcando las olas, a luchar... contra la peste; y el ejército leal, como en la guerra pasada, tendrá, tras de la jornada, el hambre y el hospital.

No están los filibusteros en la manigua emboscados, sino en Madrid, disfrazados de cumplidos caballeros: aquí están los que es forzoso vencer y desconcertar, y los que hacen peligrar de nuestra Patria el reposo.

Aquí están los que al cubano explotan, de tal manera,

que le ponen la bandera de insurrección en la mano.

Aquí podemos hallar a esa miserable grey, que está haciendo de la ley anzuelos para pescar; con tan dilatada caña, que ocurre, y no es maravilla, pescar en la Gran Antilla desde la corte de España.

Aquí tenemos rateros que, en aquellas posesiones, a fuerza de ser ladrones llegaron a caballeros. Y existe también malvado que explota el separatismo, por el mezquino egoísmo de sacarle un buen bocado.

Causa pena y desconsuelo ver al soldado español bajo aquel ardiente sol, sobre aquel ingrato suelo, sin amparo y sin abrigo contra aquel clima inclemente, viendo la muerte de frente y emboscado al enemigo; en tanto que, a su sabor, vive en la corte triunfante el verdadero causante de su muerte y su dolor.

Gaste la Patria y derroche su oro y su sangre en la lid, que no faltará en Madrid un Fabié que vaya en coche.

ABUSO ESCANDALOSO

COMUNICADO

Sr. Director del DON QUIJOTE:

Madrid 1.º de Mayo de 1893.

Muy señor mío: Visto el artículo que, con el título de *Abuso escandaloso*, ha publicado el periódico de su dirección en el núm. 18, correspondiente al 28 de Abril último, en que se hacen alusiones a esta Empresa, y en virtud del derecho que nos concede la vigente Ley de Imprenta, rogamos a usted inserte en su periódico la presente contestación.

Esta ha de limitarse a manifestarle que tenemos por norma de conducta cumplir siempre los compromisos contraídos con nuestros clientes, como creemos haberlos cumplido en la circunstancia a que el periódico se refiere.

En todo caso, si el Sr. Sojo no lo estima así, tiene expedita la vía judicial, a la que puede recurrir en reclamación de sus derechos, que cree lesionados.

No es exacto que esta Empresa se comprometiera a fletar la expedición del Sr. Sojo en el vapor *Lusitania*, ni en ningún otro determinado; pues con el limitado tiempo que mediaba entre la facturación de las cajas en Madrid y la salida del vapor, no había posibilidad de consultar si el *Lusitania* admitía o no carga para Buenos Aires, y resultó que no la admitía.

La expedición salió de Lisboa para Buenos Aires el 20 de Enero último, en el vapor *Provence*, de la «Société Generale de Transports Maritimes à Vapeur», primero de los que zarparon de dicho puerto, admitiendo carga para aquel destino; de consiguiente, la reclamación nos parece fuera de todo lugar, y mucho más para hecha en los términos ofensivos empleados en el artículo en cuestión. El retraso de ocho días en

una expedición marítima, sabe todo aquel que está acostumbrado a hacerlas, que no tiene importancia.

Enemigos de dar publicidad en la prensa a nuestros actos, por creer que no son de ningún interés para el público, no estamos dispuestos a sostener una polémica en los periódicos sobre este asunto.

Sin otro particular, nos reiteramos de usted atentamente seguros servidores, q. b. s. m.

LESPÉS Y ESNAOLA.

No pueden quejarse de nosotros los Sres. Lespés y Esnaola: he aquí en las columnas del DON QUIJOTE su brillante comunicado.

Los susodichos señores afirman que tienen por norma de conducta cumplir siempre sus compromisos. No lo dudamos; hable por nosotros nuestro querido amigo el Sr. Sojo.

También afirman los Sres. Lespés y Esnaola, que no es cierto que se comprometieran a fletar la expedición en el vapor *Lusitania*.

Los Sres. Lespés y Esnaola deben ser algo flacos de memoria. ¿Cómo exigieron entonces al Sr. Sojo la cantidad de 383 pesetas, para que los almanaques llegasen en gran velocidad a Lisboa, y a tiempo de ser embarcados en el *Lusitania*? En el próximo número publicaremos, si a ello se nos obliga, los documentos que conservamos referentes a este asunto.

¿Que al público no le interesan estas cuestiones? ¡Vaya si le interesan! Como que, gracias a nosotros, ya saben a qué atenerse respecto de los Sres. Lespés, etc.

Si los citados señores creen que los hechos que hemos expuesto no son ciertos, llévennos a los tribunales. Estamos dispuestos a acudir a todos los terrenos.

Y hasta el número próximo, porque tenemos tela cortada para rato.

LANZADAS

Desde que tomó posesión de su cargo el fiscal del Tribunal Supremo, ha dirigido 25 circulares a los fiscales, recomendándoles el cumplimiento de su deber y dándoles instrucciones.

Si las circulares son útiles, ¡bueno estaría el ministerio fiscal! Si son inútiles, ¡qué lástima de tiempo!

Sr. Montero Ríos: a pesar de nuestros ruegos, aún sigue el exdirector de DON QUIJOTE sufriendo la dura prisión en la lorna inquisitorial, de que nos ocupamos en números anteriores.

Y usted sin dar señales de vida en pro de los periodistas honrados.

¿Tendremos que decir que Garnica es hombre elocuente, y que Vincenti es instruido, para conseguir la justicia que pedimos?

¿O tendremos que esperar sentados?

Acertijo:

Qué es más posible, ¿que Sagasta se vuelva liberal ó que Castelar contraiga matrimonio?

Al que lo averigüe se le regalará un guante de Becerra.

El general Borrero ha estado a visitar, días pasados, a la regente.

La entrevista, al decir de los periódicos ministeriales, duró más de una hora.

¡Vamos, sesenta minutos de conversación, aproximadamente!

Hay que reconocer que el *papel* Martínez Campos, está en baja.

En el manicomio estaba, repitiendo en su demencia:
—Al perder las elecciones, he perdido la cartera.

De *La Correspondencia*:

«El Sr. Angulo, en el poco tiempo que lleva en la Alcaldía, no ha podido enterarse aún de los asuntos pendientes de despacho.»

No lo dudamos.

El alcalde de Madrid es de esos hombres que no se enteran nunca.

Si ves que me pongo malo, anda, vé y llama a Aguilera, que quiero, antes de morirme, burlarme de su excelencia.

Los liberales:

«Entre los socios del Casino fusionista de la calle del Príncipe, hay gran marejada contra determinados ministros, porque no atienden ni contestan a las recomendacio-

nes que se les dirigen, y no sería difícil que redactaran y dieran a la publicidad, por medio de la prensa, una manifestación de protesta.»

Declaramos sinceramente que no estamos conformes con la actitud de esos fusionistas.

Porque, ¿quiénes son esos señores para dirigir recomendaciones a los ministros?

Pues señor, ¡ni que tuvieran la influencia de *Pepe el Huevero*.

El Juez, Sr. Campo y Yagüe, ha llevado a los tribunales, por injuria y calumnia, al periódico *La Epoca*.

¡Muy bien hecho!

¡Ahora sí que el Sr. Yagüe está en camino de descubrir quién es esa señora que se dedica a la compra de niños!

El Sr. Abarzuza ha declarado en la alta Cámara «que los posibilistas están resuelta y ciegamente dentro de la legalidad».

¡Ciegamente!

¡Si ya decíamos nosotros que el Sr. Castelar había perdido la vista!

Ha sido detenido en la calle de Alcalá un individuo que se entretenía en dar gritos de ¡muera la reina! ¡viva España!

Vamos a ver: ¿Y por qué ha sido preso ese sujeto? ¿Por gritar muera la reina ó por gritar viva España.

¡A saber!

Eres como D. Venancio:

hoy juguete de Sagasta,
y mañana de Gamazo.

En Cabo Palos han muerto unos pescadores una ballena, cuyo peso se calcula en unos 360 quintales.

¡Buen cetáceo!

¡Ni Aguilera!

El Sr. Montejó Robledo ha sido nombrado presidente de la Comisión del Senado, que entiende en el suplicatorio para procesar al Sr. Bosch.

No estamos conformes con ese nombramiento.

Esa Comisión debiera presidirla el Sr. González, el dueño de los terrenos expropiados de la calle de Goya.

Pregunta *La Epoca* qué es lo quieren los posibilistas.

¡Pero, por Dios, eso es una falta de discreción!

Ya sabemos todos que los posibilistas no quieren nada, y que ingresan en la monarquía desinteresadamente.

Y sino, que lo digan los Sres. Almagro y Abarzuza.

¡Ni Jesucristo en la Cruz

ha sufrido lo que Bocha!

¡Hasta el mismo Simón Sánchez,
se atreve con su personal!

Noticia de sensación:

«Considerando que son invencibles las dificultades puestas por las Compañías de los cables para que el rey de España inaugurara desde Madrid la Exposición de Chicago, se ha desistido por completo de realizar este proyecto.»

¡Pues nos hemos lucido!

De modo que ya podemos renunciar a la satisfacción de que «la tierna mano» de Alfonso XIII inaugure la Exposición.

El hijo de doña Cristina, se ha quedado con las manos en los bolsillos.

De la «arenga» del alcalde, en conmemoración del 2 de Mayo:

«Madrileños: Oremos ante sus tumbas (las de los héroes), y cubrámoslas de laureles.»

¡Pero qué poético es este Sr. Angulo!

¡Buenas ganas se le deben haber pasado a nuestra primera autoridad municipal, de terminar su alocución recomendando a los madrileños la candidatura ministerial para las próximas elecciones!

El Sr. Silvela (D. Francisco), ó como si dijéramos el más legítimo de los Silvelas, ha ingresado en la Academia Española.

El nuevo académico leyó en el acto de la recepción un discurso, analizando «el mal gusto en el siglo XVII». Suponemos que la oración del Sr. Silvela, sería muy elocuente.

Porque ya ha demostrado muchas veces que es aun especialidad en las cuestiones de mal gusto.

Diego Pacheco, impresor, Espíritu Santo, 41.